

RESEÑAS

TERENCE ODLIN (Editor)
Perspectives on Pedagogical Grammar
Cambridge: Cambridge University Press. 1994, ix + 333 páginas

Terence Odlin y sus colaboradores discuten en este libro distintas cuestiones relacionadas con el aporte de la gramática al aprendizaje/enseñanza de segundas lenguas.

Se propone, inicialmente, una cuádruple distinción en el ámbito de los estudios gramaticales: gramática descriptiva, gramática prescriptiva, gramática como sistema internalizado y gramática como sistema axiomático. Todas ellas tienen implicaciones para la configuración de esta "disciplina híbrida"¹ que es la gramática pedagógica. A esta compleja condición se superponen consideraciones más bien externas, tales son el tiempo de instrucción, la independencia del aprendiente, la posibilidad de fosilización del conocimiento y la necesidad de orientación externa. Estos conceptos constituyen el primer capítulo, "Introducción", aporte del editor.

En estos términos, los autores de los trabajos incluidos en este libro evalúan perspectivas conocidas y se refieren a otras nuevas, tanto teóricas como prácticas.

La primera sección de este libro, "¿Qué tipo de gramática?", presenta una serie de síntesis de los desarrollos teóricos en el campo de la sintaxis (concretamente, la gramática de principios y parámetros y otras gramáticas no transformacionales) y se discute lo que constituye un problema central en este ámbito, la formulación de reglas.

En forma similar a como lo hiciera en publicaciones anteriores, Vivian Cook resume las líneas principales de la gramática de principios y parámetros y sus relaciones con el modelo de adquisición de lenguaje de la Gramática Universal (capítulo 2, "Gramática Universal y aprendizaje y enseñanza de lenguas extranjeras"). Para este propósito, formula tres preguntas: ¿cuál es el entorno inicial de un parámetro?, ¿qué determina el cambio del valor de un parámetro? y ¿se modifican los principios y parámetros a medida que el niño se desarrolla? A continuación, contesta sucintamente estas preguntas, primero, en relación con el modelo y, luego, a propósito de una segunda lengua. La discusión del concepto de 'multi-competencia', que se enmarca dentro de las consideraciones teóricas originales de este autor, cierra la sección descriptiva de este capítulo. En sus comentarios en cuanto a la contribución del modelo de la Gramática Universal a una gramática pedagógica, se destacan cuestiones tan importantes como el papel del profesor como proveedor de input, la importancia del léxico, el lenguaje como conocimiento mental más que como comportamiento social y las limitaciones de la 'gramática nuclear' (*core grammar*), con que opera la gramática universal, para explicar la sintaxis periférica idiosincrásica de cada lengua, justamente por su condición de nuclear.

Philip L. Hubbard, en el capítulo 3, "Teorías no transformacionales de la gramática: implicaciones para la enseñanza de lenguas", ofrece, a partir de una

¹ Todas las traducciones en este trabajo son responsabilidad del autor de la reseña.

muy breve síntesis de los principios de la gramática transformacional estándar, las revisiones correspondientes a las gramáticas relacional, léxico-funcional y de estructura de frase generalizada. Su método descriptivo descendente-ascendente es similar en el caso de estas tres gramáticas, refiriéndose, en primer lugar, a los supuestos teóricos y al aparataje descriptivo de cada una de ellas. Luego, presenta un problema gramatical específico a cada uno de los marcos teóricos establecidos. Hubbard hace también somera mención de otras teorías, entre ellas la gramática cognitiva.

Las conclusiones de este autor sugieren más bien el valor descriptivo de los aportes de la teoría gramatical a la gramática pedagógica que las posibilidades de aplicación directa a la enseñanza de segundas lenguas. Finaliza su trabajo recomendando un cierto grado de cautela en la aproximación a la teoría lingüística por parte de los involucrados en la praxis de la enseñanza de lenguas extranjeras.

Las interesantes implicaciones para la enseñanza de segundas lenguas que, en mayor o menor grado, se perciben en los trabajos presentados hasta aquí, sólo tendrán algún grado de aplicabilidad en la medida en que sea posible formular las reglas correspondientes. Esta importante cuestión es discutida por Paul Westney en "Reglas gramaticales pedagógicas", en el capítulo 4 del libro reseñado. Distintos autores, señala, atribuyen características diferentes a estas reglas, como las de ser concretas, simples, no técnicas, acumulativas, próximas a nociones tradicionales; asimismo, deben ser el resultado de la experiencia práctica (Hammerly 1982)². Por otra parte, se reconocen a estas reglas condiciones de verdad, claridad, simplicidad, valor predictivo, parsimonia conceptual y relevancia (Swan 1992).

Entre varias otras acotaciones destinadas a precisar el valor y el sentido de estas reglas, Westney se detiene en las condiciones necesarias para establecer la exactitud y simplicidad que les son propias. Examina, también, la relación entre las formulaciones teóricas y las pedagógicas, particularmente "la interfaz entre conceptos teóricos y aplicaciones prácticas" (p. 83), en un intento por establecer la posibilidad de equivalencia entre las reglas de la gramática teórica y las de una gramática pedagógica.

Las consideraciones en torno al problema de la formulación de reglas son actualizadas en relación a un ítem de la sintaxis de la lengua inglesa: la complementación verbal de tipo 'no finito'. El autor expresa algunas reservas sobre la posibilidad de formulación de reglas exactas y eficaces, en vista del punto en que se encuentra "nuestro conocimiento del lenguaje y de los procesos de aprendizaje de lenguas" (p. 92).

"La gramática, el léxico y el discurso", segunda sección del libro comentado, está constituida por cuatro capítulos, el primero de los cuales ("Las palabras y sus propiedades: argumentos para una aproximación a la gramática pedagógica", capítulo 5) es aportado por David Little. En él, aboga por la valorización de los estudios del léxico como principal componente de una gramática pedagógica en vista de la estrecha relación existente entre las propiedades semánticas de las palabras y sus propiedades sintácticas.

Little percibe tres aspectos en el concepto de gramática pedagógica: el tratamiento explícito de los elementos del sistema de la lengua meta (un proceso pedagógico); fuentes de información del sistema de la lengua meta (un contenido pedagógico); y una combinación de dichos procesos y contenidos. Esta combinación se da en diferentes proporciones en distintos niveles del aprendizaje de

² Para las referencias bibliográficas en esta reseña, se remite a los lectores a la obra original.

una segunda lengua, de manera que los principiantes se benefician especialmente del proceso en tanto que el contenido es más significativo en etapas avanzadas de este aprendizaje.

El autor se sitúa explícitamente en una perspectiva comunicativa, ponderando desde allí el papel de esta versión de la gramática pedagógica en que “la forma debería estar siempre subordinada al significado” (p. 106). Posteriormente, ilustra las posibles realizaciones de esta aproximación con un caso concreto: un experimento pedagógico, realizado en Trinity College, Dublín, cuyo punto de partida está constituido por las palabras.

Concluye este capítulo con un verdadero compacto metodológico de tipo comunicativo, consecuente con la postura del autor, como asimismo con algunos comentarios sobre la formación de profesores en el “marco teórico mínimo” que ha configurado.

“La activación de la conciencia (*consciousness-raising*) y la aprendibilidad” son discutidas por Virginia Yip en el capítulo siguiente (capítulo 6), donde, a partir de los dos conceptos que dan su nombre a este capítulo, evalúa el grado y la forma en que la instrucción gramatical contribuye al proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. La ‘activación de la conciencia’ es “una aproximación cognitiva a la instrucción gramatical” (Sharwood Smith 1981, Rutherford 1987) (p. 123), en tanto que por ‘aprendibilidad’ se entiende, según el Glosario (p. 324), “la noción de que algunos principios hacen que el aprendizaje sea fácil, difícil o imposible, en ciertas circunstancias”.

Yip da cuenta de una investigación sobre los problemas de aprendizaje asociados a los verbos ergativos de la lengua inglesa (realizada en Southern California University). En ella, se buscó, precisamente, verificar el aporte de las técnicas de activación de la conciencia a la solución de los problemas de aprendibilidad que con frecuencia acompañan a los mencionados verbos. Los resultados del proyecto del que se informa en este capítulo aportan evidencia positiva en relación con la construcción de una conciencia gramatical. Por último, en la opinión de la autora, la teoría de la aprendibilidad ayuda a identificar las situaciones que requieren instrucción gramatical, lo cual conlleva consideraciones de tipo lingüístico, psicolingüístico y pedagógico.

En el capítulo siguiente, Russell S. Tomlin intenta resolver una cuestión mayor en relación con las gramáticas pedagógicas, a saber, ¿de qué fuente proviene el conocimiento requerido para la instrucción gramatical y en qué principio se sustenta?

A este respecto, comenta que los profesores de lenguas extranjeras perciben las gramáticas pedagógicas como “... traducciones de descripciones lingüísticas ... que proporcionan descripciones explícitas de estructura y uso gramaticales... [como también]... la base para realizar adiciones y enmiendas a las descripciones pedagógicas” (p. 143). Ello equivale a suscribir las gramáticas funcionales, puesto que éstas obedecen al ‘imperativo comunicativo’, vale decir, la idea de que la forma lingüística está constreñida por la interacción comunicativa. Se refiere, en seguida, a las características esenciales de las gramáticas funcionales: la forma lingüística está al servicio de la comunicación; la competencia se encuentra constreñida por los tipos de procesamiento cognitivo posibles; la adquisición surge del uso; el discurso constituye la base de la selección formal. Este autor expresa algunas reservas en cuanto a estas gramáticas y destaca, explícitamente, las dificultades del análisis funcional en vista de su objetivo, a saber, el de identificar las interacciones entre forma y función lingüísticas. Las fortalezas y debilidades de la lingüística funcional –en lo que se refiere a sus implicaciones para la gramática pedagógica– se ilustran con el estudio de un problema en particular: primer plano y trasfondo en el discurso.

El autor cierra su extenso artículo refiriéndose a él como un examen “tanto de las promesas como de las limitaciones de la investigación funcional actual ... [para] ... los fundamentos teóricos y empíricos sobre los cuales deben descansar las gramáticas pedagógicas y sus aplicaciones” (p. 173).

Ruqaiya Hasan y Gillian Perrett aportan el capítulo 8 de este libro: “Aprender a funcionar con la otra lengua: una perspectiva sistémico-funcional acerca de la enseñanza de segundas lenguas”. Tal título permite anticipar la apretada síntesis de importantes segmentos del modelo lingüístico de Halliday, en los cuales las autoras se apoyan teóricamente.

Sostienen que no se puede enseñar o aprender sin lenguaje puesto que la *semiosis* es esencial para todos los actos de enseñar y aprender como tampoco se puede “lenguajear” [sic: la palabra *language* empleada como verbo] sin enseñar y aprender. Tal planteamiento y sus implicaciones no pueden ser explicados por un modelo de lenguaje como sistema autónomo o por “... una teoría fisicalista del desarrollo mental en que la cognición simplemente sea equivalente a un equipamiento humano biológico”, dicen nuestras autoras, pues las complejas relaciones entre enseñanza, aprendizaje y lenguaje son, desde su misma base, sociales.

El lenguaje es, entonces, descrito a partir de una base teórica social, lo que implica la aceptación del funcionalismo como principio subyacente del sistema del lenguaje. El señalar únicamente los usos sociales del lenguaje no refleja esta base funcionalista; se requiere, también, mostrar la relación existente entre tales usos y el sistema interno de la lengua. Para ello, Hasan y Perrett recogen la conceptualización de Halliday en cuanto a las metafunciones del lenguaje (‘interpersonal’, ‘textual’ e ‘ideacional’), las que se vinculan a las categorías de ‘campo’, ‘tenor’ y ‘modo’, que configuran el ‘contexto de situación’. En concordancia con lo anterior, señalan que “si las metafunciones tienen una base social, entonces el lenguaje mismo tiene una base social” (p. 188). Así entendido, el lenguaje está organizado internamente en tres estratos: semántica, lexicogramática y fonología. La organización de estos estratos es de tipo sistémico. Por último, agregan, en esta primera parte de su trabajo, que las metafunciones no están restringidas a un determinado estrato del modelo sino que “resuenan” a través de todo el sistema y proceso del lenguaje, actuando como principio subyacente para su organización.

En el apartado siguiente, Hasan y Perrett exploran su postura teórica en relación con la naturaleza del inglés como segunda lengua en un contexto social amplio (refiriéndose, incluso, a las implicaciones político-económicas de su aproximación). A continuación, discuten el problema más específico de la lexicogramática sistémico-funcional y su relevancia para la enseñanza del inglés como segunda lengua.

Una relativa miscelánea de problemas teóricos y prácticos en relación con las gramáticas pedagógicas constituyen la última sección (“Hacer que la gramática trabaje”) del libro que se reseña. Peter Master, David Nunan, el propio Odlin y Tim Johns son los autores de los cuatro últimos artículos.

El primero de éstos, “El efecto de la instrucción sistemática en el aprendizaje del sistema de artículos del inglés” (capítulo 9), se inicia cuestionando la hipótesis del Input Comprensible, propugnada por Krashen (1981) –y, por consiguiente, su complemento metodológico, el Enfoque Natural (Krashen y Terrell 1983)–, en cuanto a su eficacia para la adquisición de ítemes gramaticales específicos que impliquen altos niveles de exactitud lingüística (por ejemplo, el sistema de artículos de la gramática de la lengua inglesa). Por otra parte, si bien Master reconoce las restricciones que el desarrollo natural de la interlengua determina en este tipo de adquisición (Hipótesis de la Enseñabilidad, Piedemann 1988), se propone verificar, sobre bases cuasi experimentales, si la instrucción gramatical sistemática

puede acelerar el proceso de adquisición en cuestión. Seguidamente, ofrece una rigurosa cuenta de un estudio realizado con alumnos de los cursos de inglés como segunda lengua de UCLA, replicado en Fresno, concluyendo que la instrucción lingüística es beneficiosa si está basada en una presentación sistemática de material.

El capítulo 10, de David Nunan, está dedicado a "Teoría lingüística y práctica pedagógica". Efectivamente, el autor revisa, en orden cronológico, algunos de los momentos más significativos en la historia de la vinculación entre la teoría e investigación lingüísticas y la enseñanza de lenguas extranjeras. Destaca, en primer lugar, la influencia de la lingüística contrastiva y sus bien conocidos supuestos de transferencia positiva y negativa. Ello, hasta la aparición, en la década del 70, de los serios cuestionamientos derivados de los estudios sobre el orden de adquisición de los morfemas. Tales estudios permitieron plantear que la lengua materna de los aprendientes no parece tener mayor incidencia en dicho orden de adquisición, atribuyéndose el desarrollo de este proceso más bien al 'sílabo interno' orientado por la lengua meta.

Los planteamientos que Krashen y colaboradores derivaron de dichos estudios contribuyeron a la desvalorización del papel de la gramática en la sala de clases, al menos teóricamente (al respecto, Nunan expresa sus dudas de que esto haya sucedido realmente en la práctica de los profesores).

Más recientemente, surge el Modelo Multidimensional, cuyos proponentes sostienen que los ítemes morfosintácticos de una lengua determinada pueden ser clasificados, según su forma de ocurrencia en el repertorio productivo del aprendiente, en dos categorías: (a) los ítemes designados como 'evolutivos', que pueden ser adquiridos únicamente en una determinada secuencia al alcanzar la etapa de desarrollo correspondiente; y (b) los 'variacionales', que podrían ser aprendidos en cualquier momento. Estas diferencias estarían determinadas por las restricciones cognitivas propias del procesamiento del lenguaje.

La Hipótesis de la Enseñabilidad, incorporada al modelo descrito, requiere, dice Nunan, de una evaluación crítica, para lo cual presenta una serie de casos en lo que resta de su artículo.

"La jerarquía introspectiva: una comparación de las intuiciones de lingüistas, profesores y aprendientes" es comentada por Terence Odlin en el capítulo 11. Destaca el lugar de la intuición tanto en la enseñanza como en el aprendizaje de estructuras gramaticales, ámbito en el que, sostiene, se reconocen grados de autoridad en los 'juicios'. La bien conocida distinción entre 'gramaticalidad' y 'aceptabilidad' y su relación con los conceptos de 'competencia' y 'actuación' permiten a Odlin caracterizar los juicios de lingüistas, profesores y aprendientes, al mismo tiempo que señalar sus respectivos aportes y limitaciones como también sus interrelaciones. El autor aboga por la aplicación de los principios metodológicos propuestos por Labov (1975) a fin de minimizar los problemas que surgen en la recolección e interpretación de estos juicios.

En la praxis de las gramáticas pedagógicas, según Odlin, "la autoridad de los profesores reside en una posición intermedia entre la de los lingüistas y la de los aprendientes" (p. 284), fundamentando acabadamente esta afirmación en lo que respecta a cada uno de estos tres agentes.

Un artículo de Tim Johns, "De impreso (*printout*) a documento (*handout*): la enseñanza de la gramática en el contexto del programa *Data-driven Learning*", constituye el capítulo 12. En él se fundamenta, describe y evalúa el enfoque *Data-driven Learning* (DDL), en el cual se inscriben los cursos de inglés como lengua extranjera ofrecidos por la Universidad de Birmingham a sus estudiantes extranjeros. Estos cursos tienen una organización más bien modular y se los define en

términos de forma o función lingüísticas (por ejemplo, Pronunciación e Interacción Social, respectivamente). La definición de un curso como básicamente formal o funcional determina el tipo de datos y materiales utilizados en su implementación. El apoyo tecnológico que caracteriza a DDL (comparable al del programa COBUILD) ha permitido la recolección de la impresionante base de datos de la cual se obtienen las 'concordancias' que garantizan la autenticidad del lenguaje utilizado en los materiales pedagógicos. La metodología correspondiente es ilustrada cuidadosamente por Johns mediante la presentación de muestras de los materiales elaborados para DDL.

Nos encontramos, entonces, con una gramática pedagógica de base inductiva, imposible en la etapa de los estudios del lenguaje previos al advenimiento de la ciencias de la computación, cuyas posibilidades de desarrollo están todavía delinándose. Además del aporte que reconoce a DDL "no sólo en cuanto a cómo enseñar sino también en cuanto a qué enseñar", Johns anticipa desarrollos en relación con cuestiones tales como la 'entrenabilidad' y la 'transferabilidad' de estrategias de aprendizaje de lenguas como asimismo la posibilidad de establecer vinculaciones entre parámetros como aptitud, inteligencia, motivación y estilo cognitivo y el éxito en DDL. Ciertamente, una conclusión estimulante al término del libro reseñado, cuyo cierre Odlin se reserva en el mínimo capítulo 13, "Conclusión".

Algunos comentarios finales. Este libro, a juicio nuestro, cumple una doble e importante función. Por una parte, ofrece una revisión, casi diacrónica, de la información previa necesaria para una evaluación adecuada de los diferentes aspectos de las gramáticas pedagógicas discutidas; por otra, configura una sincronía que permite formarse una impresión de conjunto de la situación actual de las gramáticas pedagógicas. Ello, naturalmente, en forma más o menos explícita y en distintos niveles de profundidad, dependiendo de los diferentes intereses y estilos de los autores incluidos. Es posible, en estas condiciones, afinar el propio concepto de gramática pedagógica y visualizar con más profundidad las aproximaciones teóricas y la praxis pedagógica de donde surgen dichas gramáticas.

Especial mención merecen las síntesis de las teorías lingüísticas en que se apoyan los diversos artículos. Su valor, además de su funcionalidad para el particular cometido en que se insertan, se deriva de la oportunidad que ofrecen de reexaminar, como también de conocer, los correspondientes segmentos de la teoría presentada. Adicionalmente, la ejemplificación, extractos de materiales pedagógicos, estudios de casos y cuentas de investigación, propias de la actividad docente, constituyen un apoyo adecuado para la evaluación de los aspectos teóricos recopilados.

Como ya se dijera, los autores despliegan distintos estilos y recursos y, consecuentemente, algunos trabajos resultan más o menos accesibles e, incluso, más o menos interesantes. Pero, del todo, se desprende la posibilidad de una gramática pedagógica revalorizada y de desarrollos teóricos que no pueden sino tener significativos alcances pedagógicos, DDL y la Gramática de Principios y Parámetros, por ejemplo.

Odlin ha realizado una buena labor como editor. Por sobre su necesaria heterogeneidad, el libro se percibe como un trabajo estructurado, con oportunas referencias cruzadas y una dosis adecuada de reiteración, además de estar anotado y glosado con mesura.

PATRICIO NOVOA
UNIVERSIDAD DE CHILE